

# "El gran peligro es que nuestra cultura es pre convencional... el individualismo está creciendo, se está perdiendo el sentido social"



Entrevista a Tony Mifsud

*En la perspectiva de aportar una mirada desde la dimensión ética sobre la violencia escolar, Docencia entrevistó al sacerdote jesuita Tony Mifsud, actual Director del Centro de Ética de la Universidad Alberto Hurtado, quien ha aportado al mundo escolar desde sus trabajos sobre el desarrollo del juicio moral planteado por el académico norteamericano L. Kohlberg.*



**¿Cómo relaciona usted la violencia escolar con la dimensión moral?**

Desde un punto de vista ético, antes de cualquier juicio, hay

que entender la realidad y sus distintas dimensiones. El fenómeno de la violencia en las escuelas no tiene una sola causa, son muchas, pero básicamente creo que son el reflejo de la cultura actual. Hoy día tenemos una guerra en Irak

que uno no entiende para qué se está haciendo. Desde aquí vemos el bombardeo como un espectáculo. Estamos insertos en una cultura violenta. La que se expresa, también, cuando por la mañana vamos en la micro, y ya no

tenemos sonrisa, hemos dormido poco, si me empujan me enrabio... Estamos acelerados. Las mujeres van al trabajo, luego, en la casa, tienen que ser esposas, tienen que ser mamás, llevar la casa, llevar la educación; entonces, la calidad de vida es pésima, y evidentemente eso también te hace

más neurótico y más violento.

Creo que hay que ser realista. Las escuelas, en algún sentido, reflejan la cultura en que están insertas, por lo que las respuestas no pueden ir

sólo al factor escuela, hay que hacer el salto al factor cultura. En esta uno ve, por ejemplo, una política donde hay mucha confrontación, hay una lógica bélica. Si soy de un partido, se sabe de antemano que los del otro no van a estar de acuerdo. Además, estamos influenciados por la dictadura militar, que tiene evidentemente una lógica bélica, donde el otro es un desconocido, un sospechoso.

Los mismos medios de comunicación también son violentos. Las películas de la televisión son violentas.

La prensa, también, es violenta. Estoy de



acuerdo con el periodismo de investigación, pero a veces es más violento que investigativo ya que condena a las personas. La calumnia es un homicidio, porque si se calumnia a una persona, ella está muerta para la sociedad.

### *¿Y qué otros elementos de la sociedad relaciona con el fenómeno de la violencia?*

Tenemos a la familia que es un núcleo muy importante para la educación. Durante los primeros años quien educa es la familia. Pero hoy en día la familia es un factor complejo, porque, por una parte, tiene que hacer cosas que antiguamente lo hacían otros. Antes, afuera de la familia, se encontraba una cultura más o menos conforme con ella. Hoy la familia es un refugio, fuera de ella se viven otros valores. Por ejemplo, el niño pregunta, pero 'cómo tal ministro o tal asesor hizo tal cosa'. La familia tiene que enseñar ética, a veces enseñar religión o la ideología correspondiente, y además ser un refugio donde alguien se sienta acogido.

Están recayendo sobre la familia muchas responsabilidades, pero, por otra parte, es más débil que antes, existe una especie de cortocircuito. Porque, claro, una mamá dice: "después del trabajo, voy a ayudarle a mi hijo en la tarea", pero está agotada. Igualmente, la familia sigue siendo un valor muy grande. Por eso creo que hay un núcleo clave de trabajo que es la relación escuela-comunidad. He visto que en aquellas escuelas que logran armar esta relación es una gran ventaja porque consecuentemente lo que se enseña en el colegio es respaldado por los padres.

Por último, pienso que el famoso curriculum oculto de las escuelas, del cual se habla poco, es el más importante. Un colegio en lo formal suele ser muy bonito, con principios, pero

después nadie los conoce ni los practica. Me invitaron a una misa en un colegio, y antes de que comenzara les pregunté a los alumnos por algún principio de su establecimiento, o algo relacionado con eso, y no sabían. Entonces son esas cosas que se manifiestan, pero que no pasan.

En las escuelas, quien tiene la influencia es el profesor, porque los rectores, directores, cambian, los apoderados cambian, los alumnos cambian, pero el profesor lleva 20 o 30 años y el alumno está todo el día con él. Cualquier cambio de cultura, si no pasa por el docente, no pasa nada. Ahora, en la relación profesor-alumno existen problemas, porque es cierto que algunos alumnos son violentos, pero también lo es el que algunos profesores son violentos, y eso forma parte del esquema, no hay que ser ingenuo.

Es en la cultura de la escuela donde hay que tratar de equilibrar disciplina y libertad. Tiene que haber disciplina sin libertad, falso. Tiene que haber libertad sin disciplina, falso. Lo que tiene que haber es disciplina para hacer libertad. No siempre se logra este paso intermedio. A veces, uno encuentra ambientes de mucha disciplina, pero que sin embargo crean ambientes violentos, y con razón, porque no se deja lugar para la participación. Las culturas y las normativas entre disciplina razonada y participación no es un equilibrio fácil. La clave está, me parece a mí, en que el alumnado tenga un cariño hacia la escuela. Lamentablemente éste se está perdiendo y, en parte, produce violencia, porque si tú quieres algo, no vas a tener una respuesta violenta. Digo violenta, que no es lo mismo que agresiva.

### *¿Cómo es eso? ¿Cuál es la diferencia entre la violencia y la agresividad?*

La agresividad es buena, es una forma psicológica de reaccionar, entonces, ser agresivo, en el

sentido de que yo reacciono frente a algo, a nivel psicológico, es estimulante. La violencia es muy distinta, esa agresividad pierde proporciones y razones. La violencia tiene el problema de que no es controlada y de que el objeto no es muy claro. En la guerra, no hay reglas, en la violencia, no hay reglas, la única regla es que hay que ser más fuerte que el otro.

En la teoría es difícil distinguir la diferencia entre agresividad y violencia, pero en la práctica es más fácil comprenderla. Por ejemplo, cuando un profesor le dice al alumno, "mire, usted no trajo el trabajo, entonces mañana va a hacer dos trabajos", es evidente que está siendo agresivo, pero está bien. Pero es distinto que si me trae un trabajo y ni lo miro y le digo "está malo, vuelva a hacerlo", eso es violencia. La diferencia está en la finalidad del acto. La de la violencia es siempre acabar con el otro.

Hay gente que si no expresa lo de adentro se pone auto agresiva, y se hace daño. Es importante enseñar que con respeto se puede decir lo que se piensa, porque eso ayuda a que esa agresividad salga fuera y se evite una actitud violenta. Una agresión en el sentido de reaccionar frente a otro, sin hacerle daño, es lo más sano que hay. Que un alumno le diga a su profesor "no estoy de acuerdo por...", es muy sano. Otra cosa es sacarle la madre, o desobedecerle. Pero a veces también son los profesores los que no aceptan preguntas de los alumnos, eso es violencia.

***¿Cómo visualiza usted un camino para favorecer la comprensión de esta distinción entre agresividad y violencia?***

Es importante formar para la paz. La formación de los primeros años es fundamental, y creo que hay que enseñarles a ser buenos, hay que enseñarles el valor de la paz. Especialmente hoy,

donde el modelo de la política internacional es violento. Lo que ha pasado ahora, o sea, dos países, porque básicamente son dos, dice que no al otro país, y ataca con todo y luego dice que la ONU tiene que hacerse cargo de la reconstrucción de Irak. Y después piden que a los prisioneros de guerra estadounidenses hay que tratarlos bien porque va en contra de la constitución, habiendo ellos mismos pasado por alto normas internacionales al atacar a Irak. Y eso lo dice el Presidente de un país, y si él es capaz de decirlo, significa que culturalmente hay algunos que lo aceptan.

Se hace evidente la necesidad de formar para la paz. La paz es hoy día una opción, la paz no es hacer nada, sino que es hacer mucho. Se suele presentar la no violencia como algo pasivo. Pero, por ejemplo, en el gobierno militar, las personas del Movimiento Sebastián Acevedo eran golpeadas por los carabineros en la calle y ellos no reaccionaban. Un día fueron a dar flores a las comisarías; ¡espectacular! Y el carabainero quedó como medio atontado, no sabía cómo reaccionar. Y en ese sentido, pienso que si se quiere la paz, o una solución no violenta, hay que formarla, y hay que tener un carácter muy fuerte. El que es violento tiene un carácter más débil, el que opta por la paz tiene que tener un carácter muy fuerte.

***Además del carácter fuerte, ¿qué rol juega la tolerancia en la formación para la paz?***

Es necesario hacer una distinción entre la palabra tolerancia y la palabra respeto. La tolerancia entró con la modernidad, y con el pluralismo. En un período de mucha violencia, la tolerancia era "defenderme frente a". Entonces, claro, se sigue usando la misma palabra, pero mi impresión, por los contextos en que se escucha la palabra, es que se piensa que al decir tolerante se está diciendo

respeto, y no es así. Cuando estoy diciendo tolerante, es el mismo sentido antiguo de defenderme frente a, es decir, "no te metas en mi vida". Y ahí tiene un sentido individualista y de indiferencia muy fuerte. "¿Tú quieres hacer esto? ¡Haz lo que quieras!" Además, tiene un cierto relativismo, en el sentido de que eso está bien para ti, pero para mí es malo.

El respeto, en cambio, tiene una dimensión social y no individualista. "Te respeto porque tienes una idea distinta. Lo que voy a pedir, es que se trate de dar razones, pero no voy a obligar, no voy a matar, pero sí exijo, para poder respetarte, que me des razones.

***Si el respeto por el otro tiene una dimensión social, ¿cómo incide el tema de la identidad social en la actualidad?***

Hoy la identidad social está en crisis. El último informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo indica que los símbolos que unen a la sociedad chilena, según los encuestados, son: el fútbol, Iván Zamorano, Salas, el "18", don Francisco, las teleseries. Pero eso es hablar de patria – dice– no de sociedad. No se encontró una respuesta de lo que nos une como sociedad, y eso es grave. A la hora de los problemas sociales, hay que tener identidad de sociedad.

Respetar al otro en su diferencia necesita un segundo movimiento que es justamente que para que yo te respete en tu diferencia tenemos que encontrar un plan común, si no es anarquía. Anarquía es cuando no tenemos un criterio común, pluralismo es cuando es evidente que tenemos mucho que ver, tenemos caminos distintos, pero queremos llegar al

*Se hace evidente la necesidad de formar para la paz. La paz es hoy día una opción, la paz no es hacer nada, sino que es hacer mucho.*

*Pero la identidad social está en crisis, y eso a la larga va a debilitar la personalidad del individuo, porque van juntos. Si no se tiene idea de comunidad, de sociedad, jamás se va a poder formar una identidad personal, porque la identidad no se puede forjar sola, ya que uno siempre está influenciado por los otros.*

mismo fin. Pero la identidad social está en crisis, y eso a la larga va a debilitar la personalidad del individuo, porque van juntos. Si no se tiene idea de comunidad, de sociedad, jamás se va a poder formar una identidad personal, porque la identidad no se puede forjar sola, ya que uno siempre está influenciado por los otros. Cuando hay un sentido social débil, empieza la violencia.

Levinas, filósofo judío al que le mataron a su familia, tomando las frases del evangelio, dice que hay que amar al otro como a ti mismo y arma su antropología sobre eso. Señala que hay que amar al otro porque es tú mismo.

Psicológicamente es de una profundidad muy grande y muy certera. Porque, ¿quién soy yo? En el fondo hay que responder preguntas meta éticas.

#### **¿Qué quiere decir con meta ética?**

Significa que va más allá de la ética. Es como la razón de ser de la ética. Entonces quiero comportarme de una manera determinada porque detrás de esa actitud hay una fundamentación. El comportamiento está muy influenciado por la ideología, la fe, la religión.

En mi caso, al ser cristiano, tengo que ser

testigo de la justicia de Dios, entonces respeto al otro por eso. Pero un no creyente tiene su propia ideología, sus propias razones para respetar al otro. Hoy en día existe un gran esfuerzo por hacer una ética universal, una ética mínima. Frente a las preguntas ¿por qué no ser violento?; ¿y por qué hay que respetar a los otros?, se tiene que ir a las razones ideológicas, en el buen sentido. Y creo que eso se está muriendo. La pregunta por el sentido es una pregunta que angustia, y no se está dispuesto a enfrentar.

Por eso, también creo que en los establecimientos tiene que haber una materia, que no se cómo llamarla, para ayudar a que se piense cuál es el sentido de mi vida. Muchas veces, cuando hablas con los escolares, se les pierde el sentido de la vida. El momento de la droga, del alcohol, es el momento efímero, donde no me hago preguntas, y estoy "volao". Pero si llego a hacerme preguntas, tengo miedo. Existen textos de filosofía para niños que ayudan a ver el sentido, el para qué, en vez de darle una sanción. La pregunta por el sentido hoy en día se está posponiendo.

Me acuerdo del chiste mexicano que lo encontré tan bueno, donde un mexicano está sentado, durmiendo, con su tequila y su sombrero, y se acerca un gringo, que trabajaba, ganaba plata para sostenerse y tomaba quince días de vacaciones, y le dice que es flojo porque no trabaja, a lo que el mexicano le responde: "¿y por qué tengo que trabajar?". El gringo le explica que para ganar plata y pasarlo bien. Y el mexicano le contesta: "pero yo lo estoy pasando bien".

#### **Considerando el tema de la identidad social y el sentido de las cosas, ¿cómo visualiza nuestra cultura relacionándola con el desarrollo del juicio moral?**

Creo que ese es un capítulo enorme. Pero pienso que si uno

toma en cuenta los tres grandes niveles de que habla Kohlberg: pre convencional, convencional y post convencional; los niños se encuentran en el nivel pre convencional donde no tienen idea qué es sociedad, se encuentran en un período egocéntrico, que no es lo mismo que egoísmo, están creciendo.

Eso va cambiando. En el nivel convencional, uno se identifica totalmente con la sociedad, con el Estado, el gobierno, la religión, etcétera. Entonces lo que dice el grupo, lo digo yo. Por cierto este nivel es mejor que el primero, porque el primer nivel es de un individualismo muy grande. El segundo, por lo menos, ve más allá de uno mismo. Y el tercer nivel es muy interesante, porque yo, desde la sociedad, soy también capaz, sin destruirla, de criticarla. Y éste es el máximo, porque se puede ser un individuo y, a la vez, parte de la comunidad, entonces se critica desde adentro. No es anarquía, sino que yo quiero a esa sociedad, y por lo tanto deseo mejorarla.

Entonces, por lo que hablamos antes, creo que el gran peligro es que la cultura está siendo pre convencional ya que el individualismo está creciendo, se está perdiendo el sentido social.

En este marco, la cultura valora el pragmatismo, entendido como "yo consigo mi objetivo, caiga quien caiga". Si yo necesito subir en la pega por encima del otro, lo lamento por el otro, el otro lo comprenderá, porque el otro lo haría igual. El pragmatismo se fija en los medios y se olvida del fin. Se pregunta por si puedo o no puedo hacerlo, pero la pregunta clave es si debo o no debo hacerlo. Que es muy distinto. Por ejemplo, hoy en día la capacidad bélica es suficiente para destruir la Tierra. Entonces, puedo hacerlo, sí, pero ¿debo hacerlo? Y esto se repite en la ciencia médica, en la clonación, en la vida diaria, etc.

